



41ª Asamblea General de ALIDE

Infraestructura e innovación para alcanzar la competitividad de América Latina

Si bien la región pasa por un buen momento luego de sortear la crisis económica internacional también es evidente que para asegurar el crecimiento sostenido las políticas económicas y financieras deben apostar por lograr la competitividad de las actividades productivas. A continuación les exponemos algunas reflexiones sobre el tema surgidas en la 41ª Asamblea de ALIDE.

América Latina y el Caribe (ALC) está atravesando un período largo de crecimiento económico que bien puede marcar un punto de inflexión en el desarrollo futuro de la región. Los precios de sus principales productos de exportación son bastante atractivos; los mercados externos siguen en expansión; y hay una marcada tendencia a que las pequeñas y medianas empresas (pymes) ingresen a los mercados regionales como primer paso en su proceso de internacionalización.

Además, la región se ha vuelto bastante atractiva para la afluencia de capitales externos, ya sea para la inversión productiva o la inversión en los mercados de valores. Sin duda la primera es la que más interesa porque es de largo plazo y no es de naturaleza especulativa. No obstante, esta coyuntura favorable no está exenta de riesgos, ya que hay una fuerte tendencia inflacionaria, persistentes presiones de apreciación cambiaria, potenciales burbujas por la expansión del crédito y precios de los alimentos en alza permanente.



Las sesiones plenarias de la Asamblea sirvieron para reflexionar sobre las prioridades de América Latina y el Caribe en el tema de financiamiento social.

En consecuencia los países de ALC así como las instituciones financieras de desarrollo (IFD) deben estar muy atentas a estos riesgos y tener un manejo responsable y cuidadoso de los mismos.

Luego del importante papel contracíclico que tuvieron las IFD para sostener los mercados de crédito durante la crisis que se inició en 2007, las exigencias y los desafíos en el contexto actual son mayores, y se espera de ellas un papel más activo en el financiamiento de la modernización tecnológica e innovación en las empresas, así como en la bancarización de los segmentos sin acceso al crédito y la movilización de recursos privados hacia la inversión productiva e infraestructura.

INNOVACIÓN, LA TAREA PENDIENTE

Salvo pocas excepciones, los países de ALC poseen inversiones en I&D bastante bajas, menores del 0.5% del PIB. La contribución de esta región al gasto total mundial es de alrededor de 2%, y la participación de las empresas en la financiación apenas

llega al 30% a diferencia de los países desarrollados que sobrepasa el 70%.

Por ello, es imprescindible que las empresas se involucren más en el financiamiento de los procesos de innovación. En esa tarea, las IFD tienen un rol importante. Algunas han desarrollado distintos instrumentos de financiamiento y alianzas estratégicas para la innovación tecnológica. En algunos casos se han asociado con fondos de ciencia y tecnología que cuentan con recursos: mientras que el banco se encarga de administrar los recursos y realizar la evaluación financiera, la entidad de ciencia y tecnología certifica qué el proyecto es innovador. Por otro lado, existen programas desarrollados y operados con recursos propios, y programas de garantías para empresas innovadoras.

La innovación necesita de políticas de apoyo porque los incentivos del mercado por sí solos no son suficientes, debido a que no todos los actores del proceso responden a ellos y algunos

ámbitos de investigación no pueden sustentarse con mecanismos de mercado.

En consecuencia debido a su naturaleza compleja, el fomento a los procesos de innovación precisa de políticas y de instrumentos que son consistentemente complejos y que ayuden a crear un entorno favorable, garantizar la existencia de las precondiciones para que estos procesos se desarrollen. Asimismo, se necesita una perspectiva sistémica y de largo plazo, pues nacen de la coordinación y convergencia de varias políticas que tienen a que ver con diferentes elementos del proceso de innovación (educación, desarrollo productivo, ciencia y tecnología).

La incertidumbre de los resultados, los altos costos inmediatos, el descalce entre los retornos –de muy largo plazo– y la estructura de mercado de créditos mayormente de corto plazo, limitan las

La innovación necesita de políticas de apoyo porque los incentivos del mercado por sí solos no son suficientes, debido a que no todos los actores del proceso responden a ellos y algunos ámbitos de investigación no pueden sustentarse con mecanismos de mercado.

posibilidades innovadoras de empresas con escasa dotación de capital de riesgo propio o limitado acceso a los mercados financieros, como es el caso de la pymes.

Por ello, es necesario desarrollar instrumentos de apoyo a la inversión privada en innovación, los cuales pueden ser de tres tipos:

(1) crédito concesional: tasas de interés subsidiadas, amplios plazos de gracia y amortización, que generalmente son otorgados por bancos o agencias estatales especializadas que exigen una baja contrapartida de las empresas (20% aproximadamente). Es adecuado para pymes con ausencia de capital de riesgo, y se orienta a proyectos de modernización con bajo riesgo técnico (renovación de líneas productos, capacitación de recursos humanos) o compra de bienes de capital.

(2) subvenciones directas: aportes no reembolsables, capital semilla para start-up e incubadoras de empresas. Estos apoyos son administrados por agencias o financieras públicas especializadas, que exigen al beneficiario un aporte igual al recibido, se orientan a empresas innovadoras en proyectos de desarrollo de nuevos productos o procesos, laboratorios I&D, consejería tecnológica, proyectos en sectores específicos de alta tecnología y con altos retornos públicos.

(3) crédito fiscal, desgravaciones y deducciones impositivas (sobre impuestos a las ganancias): reducción de la base imponible, de los aranceles de importación para adquisición de equipamiento, amortización acelerada

Roberto Smith: “Competitividad tiene importantes desafíos”



El presidente de ALIDE hasta junio de este año, Roberto Smith, afirmó que es importante consolidar la economía de la región poniendo especial énfasis en la innovación en todas las actividades productivas, a fin de mejorar la competitividad y asegurar el crecimiento sostenido de ALC. Ello permitirá que la región esté mejor preparada para soportar los riesgos en periodos inestables de la economía mundial.

“Igualmente, un desafío importante será reducir el déficit y mejorar la calidad de la infraestructura”, añadió.

Resaltó que “los temores de que la recesión sufriera una recaída no se han hecho realidad” y ello se debe en gran parte a la rápida respuesta de la demanda privada, “luego del impulso inicial de los programas de estímulo fiscal implementados en los distintos países para enfrentar la crisis de 2007 y 2008, los cuales están siendo retirados gradualmente a fin de evitar presiones inflacionarias”.

En este escenario, Smith dijo que existen importantes desafíos en temas como el “apoyo al sector rural para la producción de alimentos y a la seguridad alimentaria, la financiación de proyectos de generación de energías renovables (menos dependiente del petróleo), el fomento al emprendimiento, a fin de generar oportunidades de empleo en los sectores de menores ingresos, el liderazgo en la financiación de proyectos de mitigación y adaptación del cambio climático, entre otros”.

equipamiento I&D, exención o reducción del impuesto al valor agregado. Si bien la financiación es importante, también son importantes los apoyos indirectos como la inversión pública en parques tecnológicos, incubadoras de empresas, centros de servicios tecnológicos, formación de recursos humanos, entre otros.

HACIA LA ADECUACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

La economía basada en el conocimiento ha puesto de manifiesto la importancia del capital humano para sustentar el dinamismo innovador, por lo que la formación debe ser un elemento clave en la estrategia de desarrollo de un país. En ALC es evidente que todavía

falta una masa crítica significativa de recursos humanos, esto es, de investigadores.

Si se mira el capital humano la situación no parece que vaya a mejorar, debido a que las generaciones de jóvenes que ahora se están formando para su ingreso futuro en el mercado laboral tienden a privilegiar disciplinas como humanidades y ciencias sociales en vez de las disciplinas científicas (que forman a los futuros ejecutores de actividades de I&D). En países más desarrollados hay mayor énfasis en las carreras que constituyen la base científica.

Algunos desafíos que se deben implementar en ALC son: (a) aumentar la inversión en investigación y desarrollo con una mayor participación directa del sector privado; (b) formar recursos humanos de excelencia con capacidades en los nuevos paradigmas tecnológicos como las tecnologías de la información y comunicación, la biotecnología y la nanotecnología; (c) fortalecer la institucionalidad para el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas; (d) reducir

la heterogeneidad con políticas de visión dual, que al mismo tiempo que fortalecen las capacidades de los actores marginales apoyan el fortalecimiento de los actores líderes; (e) tener un elevado grado de flexibilidad, visión de largo plazo, ser consistentes, persistentes y adaptar los instrumentos a los cambios y a las necesidades de las empresas en el tiempo; y (f) coordinar con las distintas políticas (de educación, de desarrollo productivo, industrial, políticas macroeconómicas).

INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS MIPYMES

Los análisis más recientes muestran que casi el 80% de las micro, pequeñas y mediana empresa (mipymes) de ALC son subatendidas por los mercados financieros. Esta falta de acceso al crédito hace que las mipymes altamente productivas no se expandan y que las menos productivas no puedan hacer las inversiones necesarias para crecer, y que además, la productividad y sus utilidades sean más bajas. El reto entonces es cerrar la brecha en el acceso al financiamiento y

corregir las distorsiones que restringen el crecimiento de las mipymes productivas, aumentando la oferta de recursos, mejorando el entorno de negocios e implementando programas de apoyo.

Al respecto se señaló que se podría intensificar el uso de instrumentos no tradicionales de financiamiento como garantías de crédito, esquemas de seguro crediticio, instrumentos no-crediticios (recibos de almacenes, factoraje, leasing financiero), fideicomisos, métodos de calificación crediticia (credit scoring); facilitando el acceso a fondos de capital, cuasi-capital y capital semilla, coberturas de riesgo y cambiarias.

Por el lado de la demanda, se sugirió ampliar los programas de apoyo que provean servicios no-financieros para mejorar la solvencia crediticia y las perspectivas de rentabilidad "(bancabilidad") de las empresas y sus proyectos.

Por otra parte, hay una marcada tendencia a que un mayor número de mipymes vayan más allá de sus fronteras nacionales. Para acompañar este proceso de internacionalización se requiere del diseño de esquemas o instrumentos de financiamiento de alcance regional por parte de las IFD latinoamericanas.

Respecto al tema de gestión empresarial las IFD cuentan con ofertas educacionales en áreas de conocimiento empresarial como emprendedorismo, administración empresarial, liderazgo y gestión de personas, finanzas, marketing, productividad y contabilidad. En acceso a innovación y tecnología brindan apoyo a la innovación, consultorías tecnológicas, apoyo para certificaciones de calidad, realización de misiones técnicas, eficiencia



Durante la realización de la 41 Asamblea de ALIDE se apreció una participación bastante activa y numerosa de los líderes y ejecutivos de la banca de desarrollo.



Al encuentro asistieron los representantes de las instituciones financieras de desarrollo de más de 20 países latinoamericanos.

energética, gestión ambiental, producción más limpia, salud y seguridad en el trabajo, incubadoras y centros de diseño.

En cuanto a acceso a mercados y servicios financieros apoyan en inteligencia de negocios, comercio justo, redes de agentes de mercado, capacitación en ventas, participación en ruedas de negocios, ferias y misiones comerciales, cadenas productivas, sistemas de garantías, fondos de capital de riesgo, microcrédito, entre otros. En la provisión de servicios las tecnologías de la comunicación e información (TIC) cada vez tienen mayor importancia debido a que permiten una atención masiva y a costos mucho más bajos.

En cuanto a las formas de financiamiento, las más frecuentes en las IFD son: la **cofinanciación**, **fondos públicos** (el gobierno financia el íntegro del costo de servicios con recursos administrados por las IFD), **alianzas con instituciones públicas y privadas**, **subsidiados cruzados**, **utilidades**, entre otros.

INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA Y SOCIAL

Otro de los temas que se discutieron durante la Asamblea fue la situación de la infraestructura en América Latina y Caribe. Al respecto se dijo que los indicadores muestran niveles muy deficientes en este tema, los cuales se manifiestan en que los costos logísticos como porcentaje del valor del producto es mayor al 25% cuando en los países de la OCDE es menor a 8%; las pérdidas de mercado (la proporción de bienes del sector primario que no llegan a los mercados) es de 25% en tanto en la OCDE es de menos del 3%; los niveles de inventario en ALC son casi 3% en la OECD menos de 1%.

En el caso de las pymes los impactos son aun más graves, por ejemplo, los costos logísticos representan más de 40% del valor producto. Igualmente, los costos de transporte son de 2 a 10 veces mayores que las tarifas de importación de los bienes básicos, en los cuales los pobres gastan hasta el 70% de su ingreso. En consecuencia si ALC pretende tener un mejor desempeño en el comercio exterior y

reducir la pobreza, es clave abatir los costos logísticos a través de una mayor inversión en infraestructura.

Algunas evidencias de ALC muestran que el impacto de una reducción de 10% de costos logísticos en los sectores de agro, industria, madera y muebles, textiles, pieles y zapatos, y minería incrementa la demanda entre 7% y 12% y el empleo entre 2% y 12%. Para el caso de Centroamérica se ha estimado que si lograra los niveles logísticos del mejor de la región, el comercio intrarregional podría aumentar en casi 30%, si la referencia es el mejor de la Unión Europea sería 50%. A su vez aumentaría el comercio con países fuera de la región centroamericana a los EE UU en más del 50% y a la Unión Europea se triplicaría.

Alide 42 en Ecuador



La 41ª Asamblea de ALIDE se realizó el 19 y 20 de mayo en Asunción (Paraguay), gracias a la colaboración de los bancos de desarrollo locales como el Banco Nacional de Fomento (BNF), la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD), y Crédito Agrícola de Habilitación (CAH); al igual que el Banco Central. La próxima reunión se realizará en Ecuador.



En ALIDE 41 también se realizó la 38 Reunión de Coordinadores Nacionales de ALIDE para discutir algunos aspectos institucionales de la asociación.

El bajo porcentaje de inversión en infraestructura de la región que fluctúa entre el 2% o 3% de su PIB –a excepción de Chile 6% y Colombia 4%–, apenas supone el mantenimiento de la infraestructura ya existente. Si tomamos como referencia que la India, por ejemplo, está invirtiendo en este sector el 6% de su PIB anual, mientras China hace lo propio con el 10%, ALC necesitaría como mínimo una inversión adicional de 2% a 4% anual.

Las IFD han direccionado una cantidad importante de recursos financieros con el objetivo de: (1) apoyar el desarrollo de programas nacionales de infraestructura; (2) maximizar y facilitar la movilización de capital privado a proyectos de infraestructura; (3) tomar riesgos que el mercado no está dispuesto a asumir; (4) hacer viables proyectos con rentabilidad social o con baja rentabilidad económica; y (5) obtener o mejorar las condiciones de los financiamientos de largo plazo para el desarrollo de proyectos.

Para atraer la inversión privada en proyectos de infraestructura uno de las modalidades que se está utilizando en ALC es el de la

participación pública privada (PPP). La evidencia muestra que los PPP con un buen desempeño y diseño pueden inducir altos beneficios al acelerar los programas de inversiones y niveles de servicio, incrementar la productividad, cobertura, calidad del servicio, facilitar el comercio exterior (al reducirse los costos de operación y logísticos), facilitar la integración dentro del país y reducir la pobreza y desigualdades, aliviar presión fiscal y crear espacio fiscal y más financiamiento.

Entonces dado su alto impacto positivo, ¿por qué las preocupaciones, inquietudes, demoras y la no explosión de las PPP? Ello no es automático, requiere conocimiento y compromiso, coordinación, proyectos bien diseñados, superación de las deficiencias institucionales, uso de las mejores prácticas en el diseño y regulación/ supervisión de contratos, liderazgo, financiamiento (largo plazo); entre otros factores, pero fundamentalmente se requiere transparencia para legitimarlo como una práctica viable y aceptada por la sociedad. Se considera que el camino o la solución será una combinación inteligente y efectiva de obra pública y PPP 🏗️

Ponencias disponibles

Durante el encuentro, al que asistieron los representantes de las instituciones financieras de desarrollo de más de 20 países latinoamericanos, se abordaron temas sobre la mejora de la competitividad de los emprendedores, la necesidad de innovación, desarrollo tecnológico e infraestructura, y las implicancias de Basilea III. Las ponencias y presentaciones, así como los informes de trabajo están colgados en www.alide.org.pe.



Reuniones

La Asamblea de ALIDE también fue el escenario de importantes reuniones de coordinación y planificación, como las que sostuvieron los consejos consultivo y directivo de ALIDE, los Coordinadores Nacionales y los Comités Técnicos. Algunos temas tratados en la Asamblea serán ampliados en los siguientes artículos de la revista.